

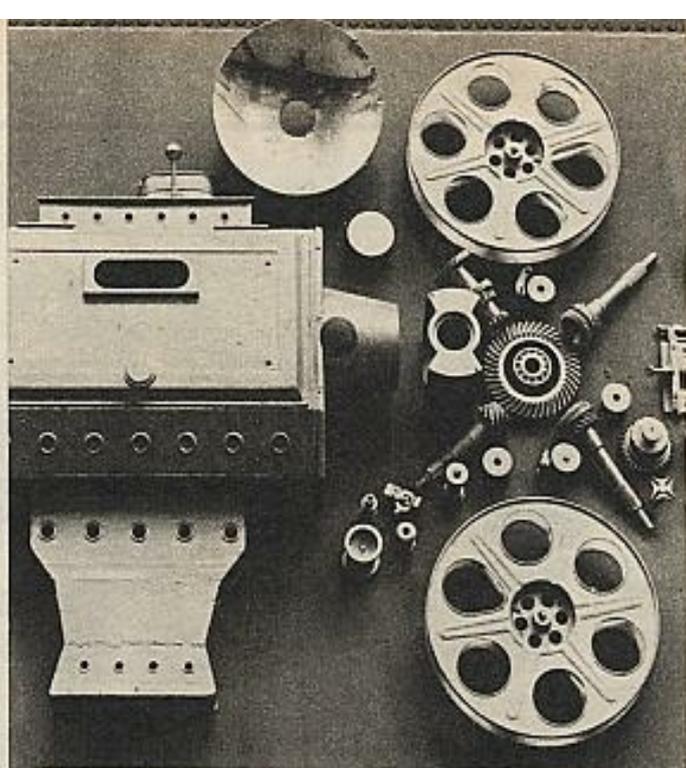
## Una ciencia llamada economía

**CRISTINA PERI ROSSI**

**N**O entiendo mucho de economía; los ministros, tampoco, pero ellos se las ingenian para ganar unas mil veces más que yo. Por ejemplo: confieso que me costó un gran esfuerzo comprender el asunto de la inflación. ¿Cómo es posible que la miseria y la incertidumbre no estén relegadas exclusivamente a la clase baja, que está acostumbrada a padecerlas y desde sus antepasados tiene experiencia en el hambre y el sufrimiento? Los precios deberían subir sólo para los pobres, so peligro de que cada vez existan más. En cambio, si los precios suben para todos (aplicación absurda de la democracia a la economía), los banqueros no invierten, los capitales se fugan y cierran los comercios. Y aumenta el número de pobres.

He leído las previsiones de los economistas para los próximos años. No son nada halagüeñas, es verdad. Por lo que entendi, podríamos detener la inflación si hubiera más paro. Los parados gastan poco, consumen lo indispensable y habiendo menos dinero para gastar superfluamente, los precios no se elevarían, con lo cual habríamos detenido la inflación. La solución, como se ve, es sencilla, aunque no sé si popular. Los parados no son bien vistos; en los últimos tiempos he escuchado comentarios desfavorables a ellos en el supermercado, los cines y el autobús. La gente se queja de que haya individuos que viven tan bien con su carnet de paro, en lugar de buscarse un empleo, de los que abundan, y empezar a vivir un poco peor. Por supuesto, quienes comentan estas cosas son unos reverendos ignorantes: si todo el mundo tuviera empleo, la inflación aumentaría a pasos galopantes, con lo cual hasta los empresarios podrían llegar a ser pobres. Si queremos vencer la inflación, tenemos que fomentar el paro, y no andar reprochándole al vecino el hecho de que no trabaje. El Estado lo ha comprendido, por lo cual paga al parado sólo una parte de lo que necesita para vivir; si le diera más, la inflación se dispararía.

Teniendo en cuenta que es gracias al número de parados que podemos mantener la inflación a nivel europeo (por arriba de la media, no por debajo), tendríamos que realizar una campaña de promoción pública del paro, e iniciar una suscripción patriótica de voluntarios. El Estado no sólo tendría que suministrarles el carnet, sino una medalla al mérito, la cruz de hierro al valor o algo así. Los ciudadanos irresponsables que calumnian o envidian a los parados tendrían que ser concientizados por los partidos políticos y los sindicatos, explicándoles el servicio desinteresado, sacrificado y altruista que cumplen los parados, y las pocas veces que un cliente compra algo a precio fijo debería recibir un volante donde se le enseñe que ese precio ha podido mantenerse gracias al paro. No creo que los partidos políticos o los sindicatos se opusieran a tal campaña publicitaria. Hace tiempo que han comprendido que la inflación sólo se detiene con un paro cada vez mayor, que ese es el único recurso para que sólo los pobres continúen siendo pobres y estarán muy dispuestos a colaborar en la tarea, por su propia supervivencia, ya que si la inflación se extendiera y afectara a otras capas sociales, la revolución estaría más próxima. Y a veces, con las revoluciones, sucede que los partidos políticos no pueden estar cómodos. ■



Los complejos intereses que rodean al cine español han desmontado su maquinaria. ¿Podrán unirse alguna vez sus piezas?

## Más sobre el cine español: ADICAN contesta

**DIEGO GALAN**

**E**N numerosas ocasiones hemos seguido desde TRIUNFO los problemas con que se enfrenta el cine español. En el número 869 hacíamos unas alusiones a ADICAN (Asociación de Distribuidores e Importadores Cinematográficos de Ambito Nacional) como una de las claves responsables de la permanencia de la crisis. ADICAN contesta enviándonos el informe que en su día presentó ante la Dirección General de Cinematografía como medio de expresar su opinión sobre el intento de reimponer legalmente la llamada cuota de distribución (4 ó 5 por 1, es decir, la obligatoriedad de que cada distribuidora tenga en sus listas de material una película española por cuatro o cinco extranjeras, según determine la Ley). ADICAN señala que ésta ha sido su única participación en la aclaración de la crisis. El informe comienza una autodefinition de lo que es ADICAN:

La Asociación de Distribuidores e Importadores Cinematográficos de Ambito Nacional (ADICAN) agrupa a diez empresas de distribución que tienen

una antigüedad media superior a los veinticinco años, unos gastos generales medios anuales que superan los 75 millones, una nómina media superior a los 70 empleados y una facturación bruta anual de sus miembros que excede del 60 por 100 de la recaudación total de la rama de distribución (tanto en cine español como extranjero).

Procede, una vez más, matizar que dichas empresas, frecuentemente designadas como "multinacionales", son sociedades mercantiles españolas y que dicha calificación, erróneamente empleada, se deriva exclusivamente de las relaciones contractuales que en su mayoría mantiene con distribuidoras internacionales a través de un contrato de suministro de películas (aprobado y sancionado por la Administración) que, como todo contrato, tiene una fecha de caducidad y las correspondientes cláusulas de revisión. La aplicación del objetivo es, consecuentemente, inapropiado, y, como tal, inaceptable por parte de ADICAN, y no se aplica a los múltiples contratos similares existentes en el vasto